



Revista ilustrada Hispano-Americana.
 TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 9 de Diciembre de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Número 362



Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.
—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín Acuarela.—Vida práctica Bases del Concurso, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Anuncios.
GRABADOS.—Figurines.—Traje para soirée.—Tocados para niños de 1 á 3 años (cuatro modelos).—Bata para señora joven.—Sombrero de luto para señorita.—Traje de calle.—Trajes para niñas (dos modelos).—Trajes y abrigos de invierno para señoras, señoritas y niñas (once modelos).—Corbatas novedad para caballero (cuatro modelos).—Reverso del Figurín Acuarela.—Accesorios.—Horquillas Duquesa (dos modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: Gertrudis y enlaces J-G y R-T para sábanas.—Gertrudis y Leonor para almohadas.—Casilda y enlace M-C para toallas.—Enlace J-G para manteles.—Agustina y enlaces F-O-C, A-G, M-C, S-Q, F-S, N-D, B-H, T-O y C-U, para pañuelos.—Cifras D y V para lencería.
FIGURÍN ACUARELA.—Traje para visita.

Cronica.

DEJAREMOS para otro día el examen de las consoladoras teorías del libro que di á conocer á las lectoras en mi Crónica anterior. La Academia francesa ha celebrado la solemne sesión anual en que reparte los Premios á la Virtud, y este acto, siempre interesante, lo ha sido más que ningún otro el año actual, no solo por los méritos que la docta Corporación ha hecho públicos, sino por el discurso que leyó ante escogida y numerosa concurrencia el académico encargado de referir los ejemplos de abnegación que iban á ser recompensados.

Hoy más que nunca, debían las naciones civilizadas, seguir el ejemplo de Francia. Es verdad que no abundan los generosos fundadores de premios, y los gobiernos tienen muchas obligaciones á que atender. Pero jamás ha habido fortunas tan colosales como las que en la actualidad poseen algunos seres que hemos dado en llamar privilegiados; y si la prensa periódica que tanto se complace, no por su gusto seguramente sino por las exigencias de los lectores ávidos de emociones fuertes, en referir con los más minuciosos detalles los crímenes y los horrores que se multiplican en medio de la hermosa civilización de que disfrutamos; si los diarios populares, repito, pusieran con el mismo celo al servicio del bien la inmensa publicidad de que disponen, los millonarios imitarían á nuestro nunca bastante alabado Montyon; las virtudes que pasan inadvertidas alcanzarían el debido galardón, y nos convenceríamos de que la humanidad no es tan horrible como nos parece, porque solo nos hablan de sus extravíos, de su perversión ó de sus excentricidades.

La verdadera virtud es sencilla, humilde, modesta. Nace en el alma como la florecilla silvestre en el campo; tiene en su esencia la medicina que alivia los males y el suave perfume que encanta. No espera figurar en el magnífico ramo que adornará el espléndido salón, y si una mano amiga la guarda como recuerdo de una dulce emoción, ó la coloca en el altar de la Virgen



Núm. 2.—Tocados para niños de 1 á 3 años.

que se venera en la pobre iglesia de una aldea, no pide más ni más desea. Ha cumplido su misión y esto le basta.

Pero por lo mismo que esos nobles, puros y generosos sentimientos que se traducen en actos de abnegación y amor hacia nuestros semejantes, son á la vez que una inefable dicha para los que los ejecutan, una enseñanza del camino que debemos seguir para encontrar el bien que todos deseamos, juzgo que la publicidad de esos actos sería útil y consoladora, ó por lo menos neutralizaría el efecto que nos produce la narración de las aberraciones humanas, triste semilla que se cultiva en nuestros tiempos con tanto esmero y que produce tan desastrosos y abundantes frutos.

Por lo mismo que la verdadera virtud se oculta, la caridad debe saber buscarla. Ya sé yo que se hace justicia al mérito; que en los misterios de la vida privada, que en los círculos de la familia, de las relaciones se estima y hasta se admira á los que natural y sencillamente practican la moral cristiana; pero solo por rara excepción se da publicidad á estos rasgos de abnegación privada, que en ocasiones son superiores á los que dan á conocer el valor, el amor patrio, la inspiración, ó el genio.

La institución de los Premios á la virtud que se halla establecida en Francia desde hace más de un siglo, se ha organizado también en otros países. En España sino estoy mal informada funcionó también durante algunos años; pero en casi todas partes ha sido necesario renunciar á esta obra de justicia, porque el abuso de los aspirantes á galardón y el poco celo de los llamados á otorgarlo, han malogrado tan benéfico pensamiento.

No basta dar; es necesario saber dar. Lo mismo que con la virtud, sucede con la pobreza. Los que creen que por dar una limosna al pordiosero que asedia en calles y plazas, que ha convertido su pobreza en un oficio que le permite vivir en la holganza, y en ocasiones vivir bien; los que creen que de este modo ejercen la caridad, se equivocan de medio á medio. Los verdaderos necesitados, los que merecen toda nuestra piedad, no piden; soportan los sufrimientos, en el silencio, en la soledad; y saber buscarlos es verdaderamente ejercitar la Caridad Divina.

Las personas que practican ingenua é incesantemente la virtud, no pregonan sus actos de heroísmo; no van de casa en casa diciendo lo que han hecho en beneficio de sus prójimos; no piden galardón, y no buscan á los gobiernos ni á las corporaciones para solicitar un premio, presentando en apoyo de sus pretensiones certificados y tes-



Núm. 3.—Bata para señora joven.



Núm. 4.—Sombrero de luto para señorita.

timonios. Es más; hasta creo poder afirmar que la verdadera virtud se asombra y maravilla cuando oye elogios en su favor. «¿Pues qué hago yo que no sea natural—se dice—que merezca atención, que inspire la menor alabanza?»

El escollo de las instituciones análogas á la que funciona en París, ha sido éste; pero la Academia francesa, albacea y testamentaria de los que le han legado cuantiosas sumas para premiar la virtud y el talento, ha sabido cumplir siempre su deber. No se ha limitado á examinar las numerosas solicitudes que todos los años le dirigen por sí ó por medio de interesados protectores, muchos aspirantes; ha buscado con minucioso esmero á las personas virtuosas, y las ha sorprendido con el galardón cuando ni soñar podían que su conducta era objeto de examen, y como consecuencia de premio.

A veces, como ha ocurrido este año, son todos los habitantes de una aldea ó la mayoría de los vecinos de un barrio, los que conocedores de méritos que deben ser premiados, se dirigen á la Academia para poner el hecho en su conocimiento, con el fin de auxiliarla en su noble y simpática tarea.

Citaré uno de los varios casos que ha consignado en su última Memoria la ilustre corporación, entre los que ha juzgado dignos de premio.

Angélica Paran, es una mujer de sesenta años, que habita en la aldea de Albaret-le Comptal. Desde hace cuarenta y siete, su vida ha sido un continuo ejemplo de abnegación y sacrificios. Nació en el seno de una familia pobre que llegó á reunir doce hijos. Desde la más tierna infancia ayudó á sus padres en los cuidados y labores del campo, y nunca quiso separarse de ellos para buscar en la capital del departamento ó en París, colocación, como hicieron algunos de sus hermanos.

Tres de éstos se vieron atacados de viruelas en 1847, y á pesar de no contar más que trece años, ella los asistió debiendo en gran parte los enfermos su salvación, á los cuidados de la niña.

Cuando los miembros de la numerosa familia se dispersaron buscando cada cual un modo de vivir, ella sola quedó asistiendo á sus ancianos padres, manteniéndolos con el producto de su trabajo. Por cumplir este sagrado deber, perdió varias proporciones de establecerse, cosa que la hubiera sido muy fácil; porque era buena, hacendosa, de carácter dulcísimo, y además agraciada.

Una de sus hermanas murió en 1854, dejando huérfana una niña de tres ó cuatro años, porque un antes había fallecido su marido, y Angélica recogió á su sobrina. Cuando sus padres, por lo avanzado de su edad, y sus hermanos por accidentes y privaciones sucumbieron, unos en la aldea, otros en países lejanos y se quedó completamente sola, se consagró por completo al cuidado de los

pobres y de los enfermos de la localidad. Cuanto ha ganado y gana lo reparte entre los necesitados, y cuando enferma alguna persona pobre ó acomodada, no solo en su aldea sino en las de la comarca, acude Angélica con su experiencia, su abnegación y su cariño, á prestar servicios que muchas veces son verdaderamente heroicos; porque cuando se trata de enfermedades contagiosas de esas que ponen á prueba los afectos, ella ni siquiera vacila, y corre á donde su abnegación puede prestar los más humanitarios servicios.

Pasar noches enteras en vela, trabajar á horas extraordinarias para aumentar sus ganancias cuando con ellas puede aliviar alguna desventura, ser querida y respetada por todos cuantos la conocen, constituyen los goces de su vida ejemplar, sin que piense un solo momento que lo que hace es extraordinario y merece alabanzas.

Esta santa mujer, objeto de cariñosa admiración de sus convecinos, ha inspirado á algunos de estos la idea de referir sencillamente su historia á la Academia, solicitando para ella uno de los premios destinados á la virtud.

La concurrencia pudo examinar esta solicitud, que pasó de mano en mano. Al pie de la sucinta narración, atestiguaban su veracidad el señor cura de la aldea, el alcalde, todos los vecinos. Toda una población modesta y laboriosa, decía á la Academia: «Entre nosotros hay una persona perfecta que ha vivido siempre á nuestro lado, siendo en infinitos casos nuestra Providencia, motivo por el cual la admiramos, la profesamos acendrado cariño, y pedimos un premio que recompense sus virtudes. Su alegría cuando sepa que sus convecinos han solicitado para ella un galardón, será inmensa; no por la cantidad que

reciba, que ella no ha tenido jamás nada suyo; sino porque podrá enjugar muchas lágrimas y atender á muchas necesidades.»

Figúrense por un momento mis queridas lectoras la escena que habrá pasado en la misera aldea, al recibirse la noticia de haber acordado la Academia un premio de dos mil francos á la virtuosa Angélica Paran, acompañando al donativo los plácemes y elogios á que se ha hecho acreedora.

¡Qué alegría en todos los corazones! ¡Qué felicidad la de la santa mujer al saber que en París, en esa gran capital que en las aldeas inspira á la vez admiración y terror, se ha sabido que existe, y se ha considerado que sus actos tan sencillos, tan naturales, merecen premio. Y luego, qué placer el de su alma al disponer de dos mil francos... ¡Ella que no ha visto en toda su vida reunidos un centenar! Dos mil francos, para los pobres y los enfermos de la aldea, porque ella ¿para qué necesita el dinero?

¿No es verdad que esta relación hace asomar á los ojos lágrimas de esas que desahogan nuestro corazón, dejando en él el puesto las amarguras y los temores, á las más puras alegrías, á las más bellas esperanzas, á las más sanas y dulces emociones?

Pues bien; como el caso de Angélica Paran, presentó la Academia algunos más; y cuantos asistimos á la solemne á interesante sesión, salimos de allí dominados por un bienestar, por una felicidad de esas que nos permiten recordar que es posible disfrutar en la tierra algo de lo que espera en el cielo á los creyentes y á los buenos.

Deseo dejar esta impresión en el ánimo de las lectoras, y termino porque creo que así se quedan en la más agradable de las compañías: la del Amor y la Caridad.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Una boda en París.

DURANTE la pasada semana, ha servido de tema á las conversaciones femeniles en los círculos elegantes de la vecina República, la boda de Mlle. de Crussol, hija segunda de la duquesa de Uzés, con el duque de Bressac; pues parece ser que tanto la bella desposada como sus aristocráticas amigas, hicieron trajes de sorprendente novedad y riqueza, de algunos de los cuales puedo dar cuenta á mis lectoras, merced á la amabilidad de una de mis colegas de París, que ha tenido la feliz ocurrencia de enviarme algunos apuntes sobre tan interesante asunto.

El traje de la novia era de raso blanco; pero este tejido solo servía de fondo, pues estaba cubierto por preciosas aplicaciones de encaje punto de aguja. Sobre la falda, y sostenida en los costados por medio de cascadas de encaje, llevaba Mlle. de Crussol una inmensa cola de terciopelo nacarado, sobrepuesta, siendo el complemento de tan espléndida toilette, un largo velo de



Num. 5.—Traje de calle para señorita.



Num. 6.—Traje para niña de 7 á 9 años.



Num. 7.—Traje para niña de 6 á 8 años.



Núm. 8.—Trajes y abrigos de Invierno para señoritas y niñas.



Núm. 9.—Trajes y abrigos de Invierno para señoras.

encaje puno de aguja, sostenido sobre los bucles del peinado por una corona ducal de flores de azahar.

La duquesa de Uzés realizaba su interesante figura con un elegantísimo traje de terciopelo amatista sembrado de bordados Luis XV y adornado con una chorrera de encaje antiguo. Sombrero de terciopelo, con escarolados de encaje y violetas de Parma.

De moaré rosa de la China con plateados reflejos, era el bonito traje de la duquesa de Luynes hermana mayor de la novia; traje que lucía en calidad de adorno, infinidad de aplicaciones de encaje punto de Inglaterra. Capota de encaje, adornada con rosadas crisantemas.

Muy digno también de ser mencionado, era el traje de la vizcondesa de Trédern, de terciopelo záfiro, bordado de oro, y capota de seda tornasolada, cuyos hermosos pliegues aparecían prendidos con rosas.

Citaré por último el traje de la condesa Greffulhe, confeccionado con terciopelo azul, y guarnecido con ricas pieles.

Es de advertir que todos los trajes que he descrito, lucían inmensas y majestuosas colas; pues así como se vá prescindiendo de ellas en los trajes de teatro, comida y baile, la Moda exige que sean de rigor en los de ceremonia, y hace bien, toda vez que á este detalle se debe sin duda alguna una gran parte del buen efecto de las *toilettes* que acabo de mencionar.

Chalecos movibles.

En los trajes corte de sastre, tan en boga éste Invierno, los chalecos desempeñan importante papel.

Ahora bien, como el aspecto de un traje corte de sastre llegaría á resultar monótono á los quince días de su uso, la Moda ha ideado unos chalequitos movibles, tan bonitos como prácticos, que bastan por sí solos para alterar la monotonía, pues se prestan á muchas é ingeniosas combinaciones.

La forma de los chalequitos en cuestión, es la misma que afectan ordinariamente esta clase de prendas, sin otra variación que contar con dos especies de tirantes de ancha cinta que parten de los hombros, se cruzan sobre la espalda y se sujetan á los dos lados de la cintura por medio de botones cosidos en los costados del chalequito, con lo cual queda éste perfecta y correctamente sostenido.

Para un traje corte de sastre de paño de un color liso, pueden confeccionarse por lo menos tres chalecos: uno del mismo paño, guarnecido con aplicaciones respuntadas; otro de terciopelo liso cerrado por doble y compacta fila de menudos botoncitos metálicos, y otro de seda otomana, cruzado, provisto de bolsillos, y adornado con primorosos bordados hechos con agremanes y cordoncitos de pasamanería de seda del color del fondo, en tono más oscuro.

Chaqueta Siberia.

Recomiendo á mis lectoras frioleras, el modelo de chaqueta que describo á continuación, pues es muy difícil que pueda idearse otro que abrigue más.

Está confeccionada con *peluche* nutria forrada de seda acolchada, y cuenta con una esclavina y un alto cuello, ambos de piel de marta zibelina. Los delanteros se cruzan y cierran por medio de tres sardinetas de pasamanería, sostenidas por seis cabecitas de marta, que desempeñan el papel de botones. Mangas huecas, montadas en dobles palas.

Modas masculinas.

La corbata es uno de los accesorios de la *toilette* masculina, que más sugeto está á los caprichos de la Moda, y en todas las estaciones se notan en él variaciones más ó menos caracterizadas, pero siempre atendibles.

En el grabado que aparece en primer término en esta página, encontrarán nuestros suscriptores consorte, los modelos novedad de este Invierno, siendo de advertir que las dos corbatas de forma plastrón, son á propósito para paseo, la de lazo grande para mañana, y la de lazo pequeño para teatro ó comida.

Pantalla de mano, japonesa.

He aquí un bonito modelo de pantalla de mano para chimenea, que puede constituir un lindo y delicado obsequio.

La armadura es de bronce dorado, afectando la forma de un abanico japonés, y el fondo de raso plata.

Una de sus caras aparece adornada con un fantástico paisaje, mitad bordado y mitad pintado; y la otra mitad queda semi-oculta bajo un ramo de crisantemas de tonos rosados y pajizos, dispuestos á modo de aplicación de alto relieve.

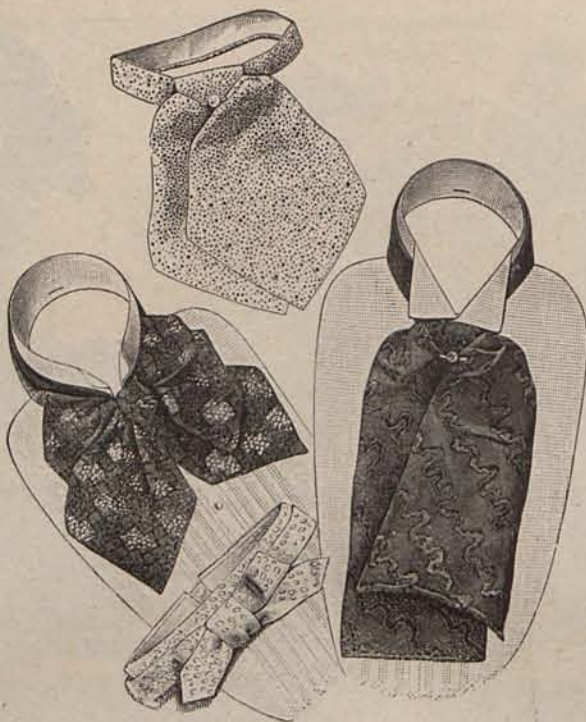
Un gran lazo de cinta tornasolada, guarnece el mango de esta preciosa pantalla, utilísima para preservar el cutis del calor directo del fuego, que es uno de sus más crueles enemigos.

CLEMENTINA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

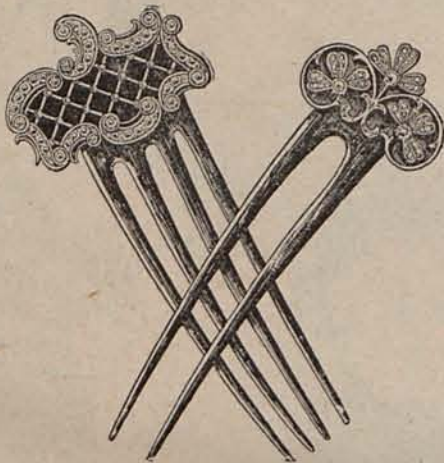
Núm. 1.—TRAJE PARA SOIRÉE.—De seda rosa salmón tornasolada con listitas blancas. La falda es de hechura campana, y el cuerpo luce en calidad de adorno puntiagudas aplicaciones de encaje negro que parten de los contornos de las sisas, reuniéndose en el centro de la espalda y en el delantero por medio de escarapelas de terciopelo negro. De este último tejido son también una preciosa drapería que rodea el escote y un cinturón que completa el cuerpo. Mangas cortas formando amplios bullones. Largos guantes de catritilla, color masilla. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—Tocados PARA NIÑOS DE 1 Á 3 AÑOS.—1.º *Capelina Mariquita*.—Es de terciopelo hoja de rosa, con la copa frun-



Núm. 10.—Corbatas novedad para caballero.

cida y el ala ondulada. Su adorno consiste en dos lazos y unas bridas de cinta de faya rosa.—2.º *Capota Carmencita*.—De terciopelo coral, compuesta de una copa fruncida montada en un ala completamente lisa, de la que parten dos anchas bridas de terciopelo que se anudan bajo la barba.—3.º *Sombrero Enriqueito*.—De fieltro mordorado. El ala, vuelta, luce en los contornos una cenefita bordada, y la copa se adorna con un lazo, una hebilla y dos plumas lisas.—4.º *Beguin Luisita*.—De terciopelo azul turquesa, sencillamente guarnecido con un rizado de cinta de raso azul, dispuesto en los contornos. Las bridas son también de raso azul.



Núm. 11.—Horquillas Duquesa.

Núm. 3.—BATA PARA SEÑORA JOVEN.—De franela violeta y lanilla fantasía de tonos violeta y blanco. La espalda y los delanteros, fruncidos, son de franela, los últimos acentuadamente abiertos sobre un primer delantero de lanilla fantasía. Mangas fruncidas. Cuello esclavina y anchos vuelillos haciendo juego con el delantero. Tela necesaria para la bata, 7 metros de franela y 3 de lanilla fantasía. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 4.—SOMBRERO DE LUTO PARA SEÑORITA.—Es de crepón inglés negro, adornado con una guirnalda de cocas del mismo tejido, y de cuyo centro se escapa un alto *esprit* de pluma.

Núm. 5.—TRAJE DE CALLE PARA SEÑORITA.—De paño color



Núm. 12.—Reverso del Figurín Acuarela.

madera. Falda recta completamente lisa y cuerpo corselete colocado sobre un cuerpo blusa, de lana verde musgo, adornado con un pequeño canesú bordado. Mangas drapeadas de paño. Sombrero de fieltro color madera, adornado con un lazo alsaciano de terciopelo verde musgo, prendido con una hebilla perlada de gran tamaño. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y 2 de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 Á 9 AÑOS.—De terciopelo ruso mordorado. Falda lisa montada en un cuerpo fruncido bajo un cinturón de la misma tela. El adorno del cuerpo consiste en un ancho canesú de paño blanco, bordado á la inglesa con seda mordorada. Mangas huecas. Las hombreras que las completan, son semejantes al canesú. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 7.—TRAJE PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.—De terciopelo ruso verde oliva, fruncido y cosido en torno de un canesú cuadrado, cuyos contornos aparecen acentuados por una ancha berta de seda marfil bordada al pasado y sostenida por medio de hombreras de cinta de terciopelo negro, rematadas con bonitas escarapelas. Cuello de seda rizada. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 8.—TRAJES Y ABRIGOS DE INVIERNO PARA SEÑORITAS Y NIÑAS.—1.º *TRAJE PARA CALLE*.—Está confeccionado con lana diagonal color guinda. Falda campana, guarnecida en el borde con un estrecho biés de terciopelo negro. Cuerpo plastrón bordado de pasamanería de seda negra, ajustado por medio de un cinturón de terciopelo. Mangas de terciopelo, cubiertas por segundas mangas de lana diagonal sumamente huecas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.º *Esclavina ZULIMA*.—De terciopelo ruso verde mirto, con cuello vuelto, solapas y segundo cuello fruncido, de paño blanco bordado de pasamanería de seda. Los contornos de los cuellos y lo mismo los de las solapas aparecen acentuados por tiras de astrakán negro, de unos tres centímetros de ancho. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—3.º *Sobretudo para paseo*.—Este elegante modelo de sobretudo está confeccionado con paño beige oscuro y terciopelo nutria. La espalda modela, el talle y los delanteros, mitad de paño y mitad de terciopelo, se ajustan por medio de pinzas y cierran con broches invisibles. Del canesú de terciopelo que adorna la parte superior del cuerpo parte una esclavina bordada de *soutaches* de seda nutria y encerrada en un marco de piel de mongol. Mangas huecas. Toca de terciopelo, adornada con dos escarapelas de cinta y un *esprit* de pluma. Precio del patrón del sobretudo: 3 pesetas.—4.º *TRAJE PARA VISITA*.—De lana azul porcelana y terciopelo azul oscuro. La falda es de lana, cortada en acentuadas almenas bordadas en los contornos y dispuestas sobre una primera falda de terciopelo. Cuerpo corto. El canesú que adorna su parte superior y las hombreras de las mangas huecas, son de terciopelo cortado en simétricas almenas cada una de las cuales luce un botón de madera tallada. Toca de terciopelo azul, adornada con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—5.º *ABRIGO PARA NIÑA DE 5 Á 8 AÑOS*.—De lana diagonal color Suecia, con esclavina y cuello vuelto del mismo tejido. Esta prenda se adorna con trencillas labradas de lana negra, con las que se borda el canesú y los delanteros. Sombrero de fieltro, color Suecia, adornado con draperías y lazos de seda del mismo color. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.—6.º *TRAJE PARA REUNIÓN*.—De bengalina de seda color dalia. Falda lisa y cuerpo fruncido. El último luce un bonito canesú mitad, de bengalina rayada por medio de galoncitos blancos, y mitad de seda blanca velada por aplicaciones de encaje. Cinturón de seda blanca. Mangas huecas, rematadas por vuelillos de encaje. Tela necesaria para el traje, 14 metros de bengalina de seda y 1 metro de seda blanca. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—TRAJES Y ABRIGOS DE INVIERNO PARA SEÑORAS.—1.º *Traje para recibir*.—De paño Sedan gris plata. Tres cintas de terciopelo granate bordean el bajo de la falda, y otras dos acentúan los contornos de los delanteros del cuerpo y sirven de marco á un plastrón de seda tornasolada, cortado en forma puntiaguda. Mangas huecas, listadas con cintas de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.º *Traje para visita*.—De seda otomana color bronce. Falda campana, con ancha cenefa de pasamanería de sed anegra y oro, y cuerpo coraza cerrado en el lado izquierdo por medio de broches interiores. Del cuello recto que cierra el escote, sale un segundo cuello vuelto, de pasamanería de seda y oro, afectando caprichosa forma. Mangas de pernil. Capota de seda otomana, adornada con un broche de oro y cuatro alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.—3.º *Abriego fantasía*.—La base de este abrigo es un doble plastrón, unido á un cuello *Médicis* ambos de paño beige cubierto de arabescos de aplicación de pasamanería negra, y de él parten una espalda y dos delanteros de paño mordorado y astrakán negro. Triples mangas forma pantalla, bordeadas de astrakán. Toca de *peluche* tornasolada. Precio del patrón del abrigo, 2 pesetas.—4.º *Esclavina para señora mayor*.—De terciopelo marrón muy oscuro, adornada con aplicaciones de terciopelo negro perladas de acero ó azabache, y un boa de piel de marta. Capota de terciopelo y pasamanería, adornada con plumas negras. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—5.º *Traje de paseo para señora joven*.—De sarga color vino de Burdeos. Falda campana con delantero. Este aparece listado por galoncitos de terciopelo negro, dispuestos en forma de abanico. Cuerpo corto en el que se reproduce el adorno de la falda, con cuello recto y cuello vuelto de sarga. Mangas abullonadas. Toca de terciopelo negro, adornada con una drapería y dos escarapelas de seda color vino de Burdeos, de una de las cuales se escapa un *esprit* de azabache. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—CORBATAS NOVEDAD PARA CABALLERO.—El modelo que aparece en la parte superior del grabado, es de seda jaspeada de tonos coral y blanco, con afiler de oro liso y perlas; el que está situado á la izquierda de la lectora, representa una enorme corbata de lazo de seda brochada de tonos verde oscuro y oro viejo; el modelo de la derecha, que es de seda de tonos azules forma plastrón, tiene por afiler un grueso diamante montado en una barrita de oro mate; y el que aparece en la parte inferior del grabado es una corbata de pequeño lazo, confeccionada con seda brochada blanca.

Núm. 11.—HORQUILLAS DUQUESA.—Los dos modelos son de concha con cabeza de oro y pedrería, y producen muy lindo efecto en peinados de baile, teatro ó comida de ceremonia.

EXPLICACION DEL FIGURIN ACUARELA

TRAJE PARA VISITA.—De paño Sedán gris ceniza y gris perla, brochado de plata. Falda de seda brochada, bordada de una tira de *petit gris*, y cubierta en parte por una segunda falda de paño completamente lisa, cerrada en el costado izquierdo por tres botones de plata. Cuerpo abotonado, adornado con un

565



FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13 MADRID

*Las enfermedades nerviosas de las mugeres y
las convulsiones de los niños curan radicalmente
con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris)
Exijase la firma de T. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre
e empleado en fricciones sobre las encias
la previene todos los accidentes de la 1.ª denticion*

*Pildoras de Blancard
eficacisimas contra la Clorosis
(Colores Palidos)
y para modificar las constituciones linfaticas e debilitadas*

Ayuntamiento de Madrid

ancho cuello vuelto de seda brochada, el último encerrado en un marco de piel de *petit gris*. Mangas mitad de paño y mitad de seda brochada. Cinturón de seda lisa. Sombrero de terciopelo gris, adornado con profusión de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño, y 6 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Vida práctica.

Concurso de Labores.

Ofrecí publicar en el presente número las bases del nuevo Concurso de que hablé á las lectoras, y voy á cumplir mi promesa.

Hélas aquí:

Segundo Concurso de La Última Moda.

LABORES

BASE 1.ª Serán admitidos á este Concurso los Pañuelos de encaje punto de aguja, encaje inglés, encaje Renacimiento ó encaje de Almagro, y los bordados á realce ó los de guipure artística que remitan las señoras suscriptoras, con opción á los premios que habrán de adjudicarse. Es pues, condición esencial para tomar parte en el Concurso, ser suscriptoras directas ó de cualquiera de los Centros de suscripción que reparten el periódico en España y los Estados hispano-americanos.

BASE 2.ª Los Pañuelos que se remitan al Concurso, no deberán estar concluidos, admitiéndose únicamente los que tengan ejecutadas la mitad ó las tres cuartas partes de la labor. El resto deberá presentarse trazado, dibujado ó en blanco.

BASE 3.ª Como los Pañuelos que se nos entreguen para el Concurso, sean ó no premiados, deberán en su día devolverse á sus dueñas, es de necesidad que por lo menos nuestra administración sepa de quien los recibe para dar el correspondiente resguardo. Al efecto, las señoras ó señoritas que nos favorezcan tomando parte en el Concurso, deberán unir al pañuelo una etiqueta de cartulina ó tela, en la que escribirán un lema, y este mismo lema lo repetirán en el sobre que ha de guardar el papel en que indiquen su nombre, señas de domicilio y punto de residencia. Sobre y pañuelo, vendrán en una cajita de cartón, en cuya cubierta se pondrá: Sr. Administrador de LA ULTIMA MODA. La entrega de estas cajitas podrá hacerse en nuestra administración; y en presencia de la persona que la entregue se abrirá y se dará un recibo, bien á nombre de la interesada si así lo desea, ó bien indicando el lema inscrito en el pañuelo y en el sobre. Para recoger el pañuelo en la época que se designe, será precisa la presentación del recibo. De fuera de Madrid podrán remitirse los pañuelos en la misma forma; bien por el correo donde los admitan, certificando el envío, ó bien por el ferrocarril como encargo. Nuestra Administración remitirá los correspondientes recibos, que también será preciso presentar para recoger los pañuelos. Desde Ultramar y desde los Estados de América donde esté establecido el servicio de paquetes postales, podrán hacerse las remesas por este medio. En el periódico anunciaremos con su número de orden, los envíos que se nos hagan y el lema de cada uno.

BASE 4.ª Se nombrará un Jurado compuesto de profesoras de labores, y después de cerrado el plazo de admisión se entregará por nuestra administración á dicho Jurado los pañuelos que hayan de ser juzgados en el Concurso. Después de adjudicados los premios, si el Jurado lo cree conveniente, se celebrará una Exposición de las labores presentadas, con indicación de los premios que hayan obtenido. Siendo difícil esta vez nombrar el Jurado por votación de las interesadas, la Dirección de LA ULTIMA MODA designará para formarle cinco profesoras de reconocida autoridad y competencia.

BASE 5.ª Para los efectos del Concurso, se dividirán las labores en tres clases, á saber: 1.ª *clase*.—Pañuelos de encaje punto de aguja, encaje inglés, encaje Renacimiento y encaje de Almagro. 2.ª *clase*.—Pañuelos bordados al realce. 3.ª *clase*.—Pañuelos de guipure artística. Para cada una de estas clases, habrá un premio y los *acesits* que juzgue oportunos el Jurado. Los premios y *acesits*, se designarán en una Base adicional que se publicará al mismo tiempo que los nombres de las profesoras que formen el Jurado.

BASE 6.ª Las labores que hayan de tomar parte en el Concurso, se admitirán hasta el día 30 de Abril de 1895, á las seis de la tarde, marcándose este plazo relativamente largo, para que puedan concurrir las señoras suscriptoras de Ultramar y de América. El día 1.º de Mayo, se entregarán al Jurado todos los pañuelos recibidos, y en el número 388 de LA ULTIMA MODA, se dará cuenta de los premios otorgados. Si como es de esperar, por el número y calidad de los trabajos que se presenten, cree el Jurado que debe celebrarse una Exposición de ellos, ésta se verificará en el mes de Junio, y á partir del 1.º de Julio, podrán ser recogidos los pañuelos y los premios otorgados, según se anunciará oportunamente.

Sólo añadiré, que espero dentro de dos semanas á más tardar, completar estos datos con la designación de los premios y los nombres de las profesoras que han de formar el Jurado.

Como nuestro principal objeto con estos Concursos, es demostrar cuanto valen nuestras favorecedoras, esperamos que así como al manejar la pluma quedaron tan airozas, ahora demostrarán los primores que saben hacer con la aguja ó los bolillos.

Cualquier duda que se suscite, será aclarada en el periódico ó por carta.

Con que ánimo, y á ver lo que hacen esas manos de hada, inspiradas por el sentimiento artístico.

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

El P. Ceferino.—Un recuerdo.—La madre del Cardenal.

En estos días en que se ha hablado tanto del P. Ceferino González, con motivo de la lenta y dolorosísima agonía que ha precedido á su sentida muerte, recordaba yo el día solemne en que S. M. la Reina le impuso la birreta cardenalicia en la capilla de Palacio.

Dos prelados eminentes vestían aquel día por vez primera la púrpura: el actual venerable Arzobispo de Toledo y el insigne filósofo que ha fallecido en la modesta celda de la casa que los dominicos habitan en la calle de la Pasión.

El Sr. Monescillo era de aire más imponente, la roja sotana se plegaba sobre su cuerpo distinguido con notable elegancia; Fray Ceferino, era de aspecto más modesto y parecía como

embarazado con las rojas vestiduras que ocultaban su humilde hábito de dominico.

Entre el concurso, compuesto de Damas de la Reina, altos dignatarios de Palacio, Grandes de España y personajes principales, aparecía colocada en lugar preferente una anciana de modesto porte, que llevaba un vestido de merino negro completamente liso y un manto de rasete con velo de viuda, que rodeaba su bondadoso semblante de un gran parecido con el del Padre Ceferino.

Era su madre, la madre del insigne y virtuoso prelado, que recibía como merecida recompensa á una vida de estudios y de trabajos en bien de Dios y de la ciencia, la púrpura cardenalicia.

Cuando era muy niño su Ceferino, la buena mujer, una sencilla aldeana de un pueblecito de Asturias, le vio partir de su modesto hogar para ir á hacer el noviciado en el convento de dominicos de Ocaña. Luego, apenas recibidas las Ordenes, partió para Manila á ejercer su sagrado ministerio y á explicar una clase de Teología, en la que comenzó á dar muestras evidentes de su preclaro saber, que había de hacerle llegar á ser una de las figuras más notables de su patria.

Muchos años vivieron separados la madre y el hijo, hasta que cumplida la misión de éste en el archipiélago filipino, volvió á la Península y fué propuesto para la mitra de Córdoba.

Entonces volvieron á reunirse y no se separaron. La buena señora no estaba muy á sus anchas en los palacios episcopales, echaba de menos su casita de Asturias; pero vivía cerca de su hijo que la profesaba afecto, que era para ella siempre su Ceferino, bueno y sencillo, y esto la bastaba para ser feliz.

El mayor gozo del sabio y eminente Prelado, era cuidar, mimar á su madre, y recordar con ella los días de la infancia, la tierra natal, la casita de Asturias, y los parientes pobres, de quienes era Providencia. En los grandes banquetes que tienen que dar algunas veces los Prelados, la sentaba en el lugar preferente de la mesa, la presentaba á todas sus visitas, y estaba orgulloso de aquella sencilla aldeana que le había llevado en su seno, como si fuera la más noble y poderosa señora.

El día de la imposición de la birreta, á que me he referido al principio, lloraba la venerable anciana, y las lágrimas que caían suavemente de sus ojos, eran como rocío bienhechor que espesaba la felicidad de su alma.

Cuando ya estaba revestido con la púrpura y todos los distintivos de su elevada gerarquía, el nuevo Príncipe de la Iglesia buscó la humilde viejecita, y después de besarla respetuosamente la mano, la abrazó con efusión.

Fué aquella una escena conmovedora, y á las lágrimas de la madre y del hijo que corrían juntas, se unieron las de cuantos presenciaban aquel acto.

Dios llamó poco después á su seno á la madre del sabio Cardenal, y la ahorró las crueles penas que habría sufrido al presenciar los padecimientos de la enfermedad que contrajo su amado hijo al cumplir su misión en Filipinas, y que se ha presentado terrible y avasalladora, no perdonando al ilustre paciente ni uno solo de sus dolores.

Pocos los habrán experimentado mayores; pero pocos los han llevado con más resignación. Últimamente no dormía, no se alimentaba más que con líquidos que le introducían por la nariz por medio de sondas; no podía hablar y solo por escrito se comunicaba con los que asistían; pero ni un solo momento se le vió desesperado ó abatido.

Siempre con la confianza puesta en Dios, leyendo el *Kempis* siempre que podía, y pasando las horas en la contemplación de Cristo crucificado, como si sus dolores hallasen alivio en el recuerdo de los que pasó en la Cruz el Redentor del mundo.

—Parece imposible que un hombre pueda sufrir tanto—me decía uno de los doctores que ó asistió al Cardenal en los últimos tiempos.

Su único anhelo era ir á Lourdes, para morir á los pies de la Virgen; pero habría sucumbido en el camino y en su celdita de la calle de la Pasión exhaló el último suspiro. Hoy reposa en el convento de Ocaña, donde consagró á Dios una existencia que ha sido muy aprovechada para el bien, si se atiende al número y á la importancia de las obras que deja escritas, y que son gloria y ornato de la España contemporánea.

No creo que mis amables lectoras juzguen inoportuno, que en esta sección que debía ser muy amena, me haya detenido á tratar de un suceso tan triste; pero bajo nuestro punto de vista, esto es, dada la índole de nuestra publicación consagrada especialmente á la mujer, debía hacer constar entre las cualidades del sabio y virtuoso Fray Ceferino, la que tanto le enaltecía; el entrañable cariño que profesaba á su madre.

Hay muchos que al elevarse de las esferas humildes en que nacen, para ocupar altos puestos, sienten como vergüenza de sus parientes pobres y toscos. Esto no podía hacerlo un sacerdote católico tan virtuoso como el P. Ceferino; pero bueno es consignarlo, para que sirva de ejemplo.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

MILIA P. DE P.—Servido patrón.—Debe usted elegir una esclavina de paño si es para diario, y de terciopelo si es para mucho vestir.—Es mejor que remitamos á usted un patrón de la prenda en cuestión, pues una explicación no es lo suficiente para que pueda usted darle la forma de un modo irreprochable.—No tengo más deseos que complacerla hoy y en todas ocasiones.

SOBRE LAS OLAS.—El Administrador se encargó oportunamente de contestar á su pregunta.—Apunto el sendísimo que me indica, y tendré mucho gusto en comunicarme con usted por medio del periódico siempre que así lo desee.

UNA FLOR CON ESPINAS.—Contestación á sus amables consultas: 1.ª Debe usted hacer á el niño un gabancito con esclavina, igual ó parecido al modelo que representa el grabado número 14 del núm. 352.—2.ª Sombrero redondo de fieltro gris, con cinta de seda del mismo color.—3.ª No me parece mal la prenda en cuestión tal como usted la ha proyectado, y el adorno que encuentro más adecuado para ella es un ancho cuello vuelto terminando en solapas plegadas, de terciopelo negro.—4.ª Con tres metros de lana escocesa tiene usted lo suficiente.—5.ª Recomendando á usted los polvos de la perfumería de Candor.—6.ª La *Crema de la Meca* proporciona los resultados que usted apetece.—7.ª No existe ninguno que no sea tinte.—Quedo á sus órdenes.

A PEPIA.—Ciertamente que han pasado de moda, y no debe usted elegirlos de ninguna manera.—El paño de delante, al hilo; y los de los costados nesgados.—En

camisas de día hay modelos muy diferentes. Repase usted la Hoja de lencería del núm. 351, y se convencerá de lo exacto de mis afirmaciones, pudiendo usted elegir al mismo tiempo el modelo que más la guste para que la facilitemos su patrón.—Las cifras sueltas ó enlazadas á gusto de usted.

E. I. S.—Servido encargo.

UNA ANDALUZA DE OJOS NEGROS.—Puede usted creer que celebraría mucho que sus apreciaciones fueran más ciertas de lo que son.—No existe fórmula reglamentaria.—¿Cómo quiere usted que la Moda sea tan indiscreta que dicte leyes que sólo deben obedecer al sentimiento?—Use usted pasta de almendra.—El *Agua de quina* es el remedio que considero más intalible para detener la caída del cabello.—Prometo á usted complacerla; pero hasta la fecha no he encontrado pretexto para hacerlo en los términos que de mí exige.—Lo sé y estoy á usted sumamente agradecida por todas sus bondades para conmigo.

ANA BOLENA.—La seda brochada no ha pasado de moda ni mucho menos. Precisamente el precioso ó inócuo modelo representado por el *Figurín Acuarela* que acompaña á este número, ofrece una bonita combinación de tejidos en los que el papel principal está á cargo de la seda brochada.—Puede usted reproducir el mencionado modelo con los tejidos que usted posee en la completa seguridad de que el traje resulta tan elegante como bonito.—Las medias de seda negra son de rigor para calle, paseo y visita. Con trajes de *soirée* y teatro, están muy admitidas las medias de seda de idéntico color al del traje.—Muchas gracias por su amable propaganda.

BRISA LIGERA.—Supongo en poder de usted los patrones de las dos esclavinas.

C. P.—El importe es 3 pesetas, que puede usted remitir en libranza del Giro Mútuo.

TRES GALLEGAS.—El terciopelo ruso es de lana, y resulta un tejido muy bonito y de mucha duración. No tengo inconveniente y si mucho gusto en encargarme de facilitar á ustedes los algodones que necesiten para el bordado de las dos manillerías de refresco.—Tomo nota del seudónimo que me indican.—No hay de qué.

ANACREONTE.—El paño Sedan color tabaco, producirá mejor efecto que la lana rizada para esa clase de prendas.—Si; pasamanería de seda negra y grandes botones de esmalte.—Para reemplazar el boa nada hay mejor que un cuello-estola de piel de marta, nutria ó mongoli.—El manguito debe hacer juego con el cuello.—No deje usted de hacerle presentes mis afectuosos recuerdos.

LA PALMA ESBELTA.—De las tres muestras de terciopelo que me remite, concedo mi voto á la que es del mismo tono que el traje, y con dicho tejido puede usted confeccionar unas mangas de hechura pernil y unas solapas puntiagudas.—No hay de qué.

T. D. O. ZARAGOZA.—La malla ejecutada con seda, no debe engomarse, porque queda muy fea.—Por lo menos tres tonos de cada color para que resulte matizado.—Paño, terciopelo, ó raso color masilla.—Entre el almohadón de pluma y la tela bordada, se interpone una espesa capa de algodón en rama perfumada con polvos de violeta y lirio de Florencia.—Un grueso cordón de pasamanería, formando en las esquinas triples lazadas.

VIUDA DE B.—El astrakán negro me gusta más que la piel lisa, para adornar una chaqueta de luto.—Pues suprima usted el crespón, reemplazándolo con anchos galones de lana negra labrada.—No tengo noticia alguna de el específico que me cita.—Lo tendré presente.

MARIPOSA TORNASOLADA.—Ese peinado es un poco recargado para una pollita como usted, y la recomiendo en su lugar otro muy sencillo y gracioso que consiste en reunir todo el cabello, previamente ondulado, en el centro de detrás de la cabeza, formando con él una escarpela de cinco cocas, de cuyo centro se escapan las puntas del cabello convertidas en un grupo de menudos bucles.—Si, en cuanto á la camiseta móvil de gasa de seda rosa.—El gusto es mío.

CIMODOCEA.—Remitimos á usted oportunamente la caja de polvos de Candor rosa, que se sirvió ennegarnos.—Los usan las señoras y las señoritas, indistintamente.—Una falda y un *matinée* de franela de un color malva, grana, ó azul turquesa.

Z. R. VIUDA DE M.—Apunto sus deseos, y tendremos mucho gusto en complacerla.

ZULIMA.—Todas las chaquetas de este año tienen la aldeta ondulada.—Paño ó *cheviotte*.—El modelo representado por el grabado núm. 1 del núm. 354, reúne todas las condiciones que usted desea.—El encaje sí; pero no el bordado á punto de cadeneta, que actualmente no se usa.—Mucho agradezco á usted su amable interés.

N. N.—Para el abrigo de la niña, necesita usted dos metros de paño diagonal.—Botones planos de forma redonda, de madera tallada, esmalte ó nácar.—Puede usted evitarlo, haciendo en el bajo un ancho jarretón pespunteado.—Las mangas deben forrarse de seda.—Cuando y como usted quiera.

A UNA NORTE AMERICANA.—El precio de la suscripción por un año á LA ULTIMA MODA en los Estados Unidos, es de 6 pesos.—Hay muselinas de seda listadas ó moteadas muy á propósito para trajes de baile; pero es necesario combinarlas con raso ó seda brochada, porque solas carecen de consistencia.—Los escotes ovalados son muy agradables y están más de moda que los redondos.

A FILOMENA.—La mezcla de los polvos de Candor blancos con los polvos rosa de la misma marca, proporciona al cutis el tono sonrosado que usted desea, sin que ésta inofensiva preparación tenga ninguno de los inconvenientes que usted menciona.—Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á usted las cajitas de polvos que necesite al precio de 5 pesetas cada una, en Madrid.—Quedo á sus órdenes.

GARDENIA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.—El regalo más usual en esas circunstancias, es una botanadura de oro y pedrería.—Tengo mucho gusto en entablar con usted amistosas relaciones.

PRIMAVERA.—Opino que el tejido, cuya muestra me remite, es demasiado ligero para la estación actual y la aconsejo demore la confección del traje, hasta que pase el Invierno.—El cuerpo de *peluche* verde musgo, puede usted usarlo completándolo con una falda de paño del mismo color en eramente lisa. Lo siento; pero no está en mi mano remediarlo.

DOS ALEGRES BILBAÍNAS.—Apruebo en todo su elección felicitándome de que nuestros gustos coincidan.—Esa combinación resulta muy elegante, sobre todo si abre usted los delanteros del cuerpo sobre una camiseta

de seda marfil.—Tiene usted razón en no querer elegir ese modelo; pero hay otros varios que no se hallan en el mismo caso, por ejemplo la esclavina *Bijou*, grabado núm. 2 del panorama de abrigos de invierno, repartido con el núm. 356.—Diga usted a su señora tía, que entregaremos a la persona en cuestión los pliegos de novela que desea.—Muchas gracias por sus galantes frases.

O. DE C. SEVILLA.—Nuestro corresponsal en esa es D. Andrés Escribano, Sierpes, 96.

A TERESITA.—En un traje de teatro, el adorno á que usted alude produciría seguramente bonito efecto; pero no así en un traje de paseo.—El patrón de un *matinée* cuesta 1,50 pesetas.—La piel de maría y la piel de nutria, gozan este Invierno de igual favor.

LA SECRETARIA.

La Ultima Moda

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.

Seis meses. 6 »

Un año. 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.

Seis meses. 7 »

Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Ultima Moda» para los anuncios extranjeros, M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

COCOR LAVILLE GOTA
REUMATISMOS
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR y HIJO, 25, Rue Saint-Glande, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

MAREO PELAGINA

RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número; ALIVIO SEGURO en los otros.
IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Francia, frascos 5, 3 y 1 fr. 50
E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, PARIS, y en las principales Poblaciones marítimas.
MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION BAJO LA FORMA DE ELIXIR. • de PEPSINA BOUDAULT VINO • de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

JARABE de Dentición
Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN.
EXIGIR EL SELLO OFICIAL francés y la firma del Dr. DELABARRE FUMOUZE ALBESPEYRES 78, rue St-Denis PARIS y farmacias
del DOCTOR DELABARRE

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en París, en casa de J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Pildoras y Jarabe DE BLANCARD
Con loduro de Hierro Inalterable.
ANEMIA COLORES PÁLIDOS RAQUITISMOS ESCRÓFULOS TUMORES BLANCOS, etc., etc.
Solucion **BLANCARD** y **Comprimidos de Exalgina**
JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. **CONTRA EL DOLOR**
Exigir la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: París, 40, r. Bonaparte.

MEDALLA de ORO Exposición Internacional PARIS 1891
EAU CAPILLAIRE PROGRESIVA DEL Dr. BRIMMEYR
para la recoloración del CABELLO GRIS garantizada en 3 aplicaciones Inofensiva, perfume exquisito, no mancha ni la piel ni la ropa.
20 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE — EVITAR LAS IMITACIONES
DEPÓSITO PRINCIPAL: PARIS, 227, rue St-Denis—SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
JARABE al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Moca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Ultima Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).